

Palabra



1ª lectura

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.»

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 1-11

Salmo

Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Sal. 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34

2ª lectura

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Evangelio



Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Conclusión del santo evangelio según san Juan 20, 19-23

“Que tu Espíritu mueva la Iglesia”

VEN Y DESCANSA



J
M
J

Los viernes
a las
20.00h

SOLOS

Polos

de la parroquia



A la venta por 10 euros

¡Llévatelo!



Inscripción

Niños

1ª Comunión

(para el próximo curso)

Días:

21, 22 y 23 de junio

18.00 a 20.00h

COMUNIONES

¿Por quién rezamos esta semana?

Por las familias de la calle Joan Miró



Parroquia San Vicente de Paúl

C/ María Curie, 15 28342 Valdemoro (Madrid)

Tel.: 912796153. psanvicentedePaulvaldemoro@gmail.com

<http://parroquiasanvicentedePaulvaldemoro.blogspot.com>

Padre de Misericordia



Domingo de Pentecostés

12 de Junio de 2011 Año I – nº92

Santo de la semana

Santa María Micaela

15 de Junio de 2011

Nació en 1809 en Madrid. Procedía de una familia muy acomodada, pero cuando aún era muy joven perdió a sus padres. Su hermano fue nombrado embajador en París, después en Bruselas y ella tuvo que acompañarlo. Aquí, mientras por las tardes y noches tenía que estar en las labores mundanas de la diplomacia, por las mañanas visitaba pobres, enfermos e iglesias muy necesitadas.

Cuando regresó a España, Micaela abandonó su barrio rico y se fue a vivir con unas mujeres pobres. Tuvo como director espiritual a San Antonio María Claret, y bajo su dirección pudo progresar grandemente en santidad. En 1859, con siete compañeras, funda la Comunidad de Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento para adorar a Cristo en la Eucaristía, trabajar por preservar a las muchachas en peligro y redimir a las pobres que cayeron en los vicios y en la impureza.

Vivencia

La Eucaristía

Una de las mayores gracias que el Señor ha concedido a nuestro pueblo de Valdemoro, es sin duda alguna, la adoración perpetua de Jesús-Eucaristía en esta capilla de Hermanas Pobres. La Iglesia nos concede, además un día especial para celebrar este Misterio: la fiesta del Corpus Christi, ya cercana. El Dios que ese día recorrerá nuestras calles, permanece cada día, ¡siempre! expuesto, para que le alabemos y adoremos, y sobre todo para dejarnos amar por Él, para que descansenos en Él.

Jesucristo realmente vivo y presente en la Eucaristía, con el corazón abierto, desea derramar su Misericordia sobre cada hombre, sobre cada uno de nosotros.

Doy gracias a Dios porque se me concede vivir esto como vocación, como forma de vida, y porque estando arrodillada a sus pies, puedo ofrecerme por todos nosotros. ¡Dios está aquí! ¡Venid a adorarlo!

Sor Cristina Mª de la Misericordia y la Santa Faz
Hermanas Clarisas (Valdemoro)

« Recibid el Espíritu Santo »